

Carta al Sr. Zurita desde el Spleen Coyhaiquino (Y de paso a Diamela Eltit, si es que todavía se pescan)

Mi muy estimado:

Soy una adicta lectora de entre líneas capitales, en períodos en que el pulso cede la política y la prensa toca se pone lúgubre y andrajoso y repara sus intimidades a media calle. Entonces evoco la farandula real con luces y destellos, la sexy, la que solo los ve a ustedes allá. En medio de mis consultas a Dantes santiaguinos que se acilan nacionales, ha aparecido su dosel y su odisea carta del 10 de diciembre de 2004 en respuesta a los majaditos que me habían enviado Cantares... o como se llama correctamente su antología poética. Ha aparecido en Las Últimas Noticias. ¡Mi primo, si es que tengo la suerte de que haya llegado su lectura hasta aquí! Bien. Mi SEÑOR. Yo hace tiempo que lo voy siguiendo a usted, no se crea como leen sino... difía, producto de su propia expresión. Lo que pasa es que una es informadora pareo. O sea, cuando le dieron el Premio Nacional de Eso yo andaba con dos microbios chilenos, mas yo, eramos tres, estos que usted llama microbios chilenos, muertos de la risa, lo que usted interpreta sagradamente como envidia y canchero, y le decíamos Bazarita y jajaja, aunque nunca llega mas a escribirlo así que no sé cómo tendría que ser, y yo me iba por lo pensando al mismo tiempo en cómo había disfrutado la lectura de Purgatorio exactamente el año 90', año en que el cambio fue violento para mí y me encontré conociendo la democracia tan mas sin los amigos que hice en el camino retrocediendo esa democracia a este condado tan lejano, señor. Incluso fusos e fusos de la gran joven, creímos que edificáramos la democracia una vez impuesto el alborz, pero esta es otra historia. O sea me reía de esa, envidia y canchero.

No hace mucho me regalaron su, como decido, esperar un libro Poemas Militantes, y volví a sentirme en su aura, en su fardo de cosas trascendentes e ideas desparpantantes, en su caballerosidad de justo sin poderlo, cómoda, no le niego. Un caballero político, un místico estratega que sabe mantener la fuerza unida y la acama con un estúpido público... Ya que me estoy

conociendo, lord, y no se asuste, no voy a pedir nada, aunque... momento que sí, que por eso comence esta humilde misiva, la confieso que tiene un par de años me traje de la Biblioteca Pública N° 52 Canto de la Vida Nueva, todo un placer porque todavía no leía a Dantes. Y me tenía de agua en las primeras hojas compuestas con los ríos que sus ojos vieron aquí. Corré el libro, haría muerte y dolor me abrumaron. No fui capaz, ahora cuando me voy me preparo. Pero este mismo recuerdo me permitió esperar el hecho de que usted haya permanecido aquí unos meses y entonces al menos este destino no le es ajeno como a tanto microbio chileno. (lo felicito por su ánimo). Y eso, a la vez, me hizo concluir que hace tiempo que tenía esta misión y que mejor que esto. Porque hace tiempo, donde le doy a la conciencia, soy lectora adicta de entre líneas capitales, y me intriga una cosa de pronto, como ahora otra sobre Nevada y el Teurom asédo.

Cuando usted hizo esta antología de la poesía joven, ¿cómo está el río que aquí vive? ¿Pensó en algún momento en bastantes que lo respiran a usted? ¿Pensó que alguien que aquí vive, como a uno, podría escribir inspirado-a, aunque viva aquí, o sea viviendo aquí pueda permitirse el alto lujo de vivir inspirado-a, la extravagancia cotidiana de la respiración, no como fusión sino como militancia? ¿Me olvidaba, esto? Sólo llego hasta esta pregunta. ¿Ha leído usted la poesía de autores que viven aquí? ¿Pensó en ellos y ellas? ¿Le ha interesado conocerlos?

Cualquier libro que se precie de convergadura nacional debe a su mínima expresión una conciencia de interés nacional. Por eso pregunto.

Si usted me responde -si consulté, ya conozco, tuve referencias y lecturas de algunos y de algunos por ahí y en cualquier otro lado... díjame decirle que mi exagerada misión tendrá gloria intermitiva. Pero mucho me temo que no le has dado la molestia, mi señor, de consultar estas letras de la omisión, y no es el único libro que peca de este azarismo. Cuando eran los años 80' y se

editaba la memoria poética en rosen, cuando ustedes mismos hacían eso, quizás se justificaba esta designación nacional. Pero ya no. Ahí no me va, pezoncito, si es bueno o malo al poema tanto de la pluma tanto, a mí me va si a cambio del libro en su magnaria correspondencia cabalmente con el terreno abarcado. Si el libro dice... de Chile entonces debe abarcar Chile, largo y angosto como los ríos, tan largo y angosto que los extremos no se ven desde el centro. Hay que acordarse. Hay que adelantarse. Síno, no es puro Chile. ¿Qué otra cosa? No vaya a pensar la Señora Diamela que el recado es por alguna cosa que escribió ella, ah, no, es porque su mirada de cuerva académica, en el sumo del centro y bajo perfil mediativo, quizás nos haga falta. Por la PATR A. El recado de libro sería para Eugenia Bato (y otros, Haris Calderón Torres, Véjar) que se mandó una Antología de Poetas Chilenos del siglo XX. (Confiscación y Silencio). UPI, las anteriores preguntas para ella por favor.

Muchas Gracias. Mi admiración larga usted presente



Carmen Parés.

El Divulgador, Reg. de Aysen 4-NOV.2005 P.2

Carta al Sr. Zurita desde el Splenn Coyhaiquino. [artículo] Carmén Parés

Libros y documentos

AUTORÍA

Parés, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta al Sr. Zurita desde el Splenn Coyhaiquino. [artículo] Carmén Parés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile